

El Roble Centenario

por Carmen Gómez de Agüero*

Tal como nosotros lo entendemos, un buen libro es siempre luz, aventura, ventana abierta, respuesta. Pero ante él un niño puede adoptar diferentes actitudes: desde la indiferencia y la apatía al más contagioso entusiasmo, pasando por la sorpresa y la curiosidad.

Propiciar el mágico encuentro de estos dos protagonistas es el objetivo ilusionado de cuantos nos dedicamos a la edición de libros infantiles. Pero cada sello editorial elige un camino y cada colección ofrece su propia fórmula. Queremos presentaros aquí la elección de El Roble Centenario.

La fórmula

Hace tres años en Rialp Junior decidimos crear esta colección alentados por el convencimiento de que, pese a la variedad y calidad de las ya existentes, aún quedaban en el mundo de la literatura infantil rincones inexplorados.

El Roble Centenario nace, por tanto, como una estimulante iniciativa que, además de potenciar los deseos de conocer, la imaginación y la fantasía, objetivos ciertamente comunes a otras colecciones, cumple otras dos finalidades que le confieren un especial atractivo:

—Destacar la dimensión lúdica de la literatura: el fomento de la lectura en el colegio es una importante labor que ha ofrecido resultados positivos

evidentes. Pero, por otro lado, la entrada de la literatura en el aula ha ido sustrayendo la lectura del ámbito del ocio para introducirla en el de los «deberes».

No nos oponemos al uso escolar del libro infantil. Por el contrario, estamos potenciando la difusión de nuestra colección en los colegios y valoramos el papel fundamental que juegan los profesores en eso que se ha venido llamando «hacer lectores». Sin embargo, nos parece que privar al libro de su dimensión lúdica y dejarlo reducido a un mero instrumento de uso didáctico supondría un empobrecimiento. Estamos «descaradamente» a favor de recuperar el placer de leer.

—Ofrecer una muestra de la mejor literatura infantil del siglo XX: el deseo de conseguirlo nos ha impulsado a llevar a cabo una auténtica labor de «busca y captura» de magníficas obras extranjeras inéditas en España.

Así, nos parece un privilegio haber podido publicar en El Roble Centenario *Mi rincón en la montaña* (J. C. George), *Los 21 Globos* (W. P. Dubois) y *Sauce azul* (D. Gates), tres joyas de la literatura infantil norteamericana que no habían sido editadas en nuestro país.

También nos satisface haber dado a conocer otros títulos como *La tierra hueca* (J. Gardam) y, especialmente, *Cocodrilo cuesta abajo*, una de las mejores obras de la famosa y genial Margaret Mahy, y (perdonad esta «in-

cursión» personal) mi favorito dentro de la colección.

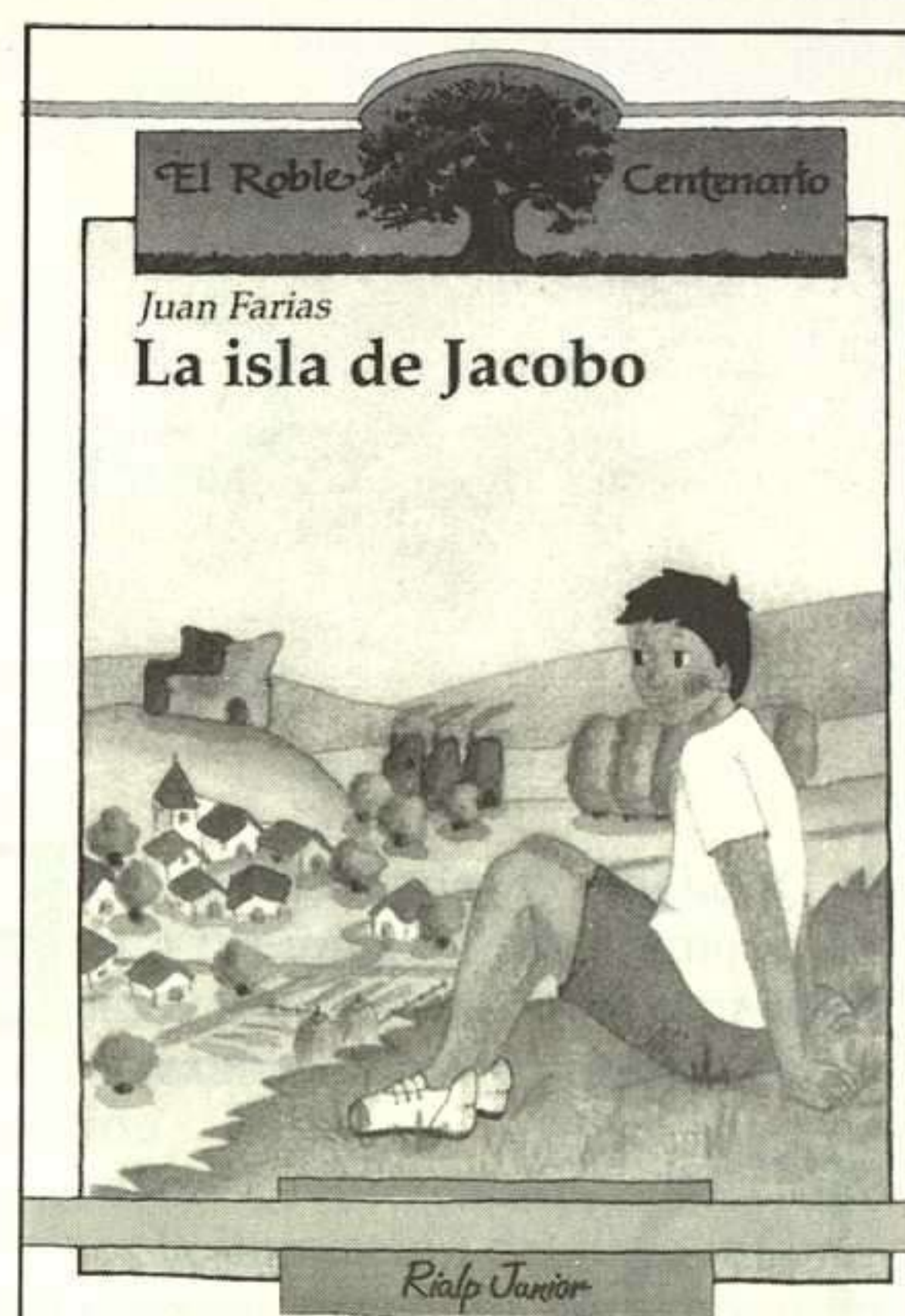
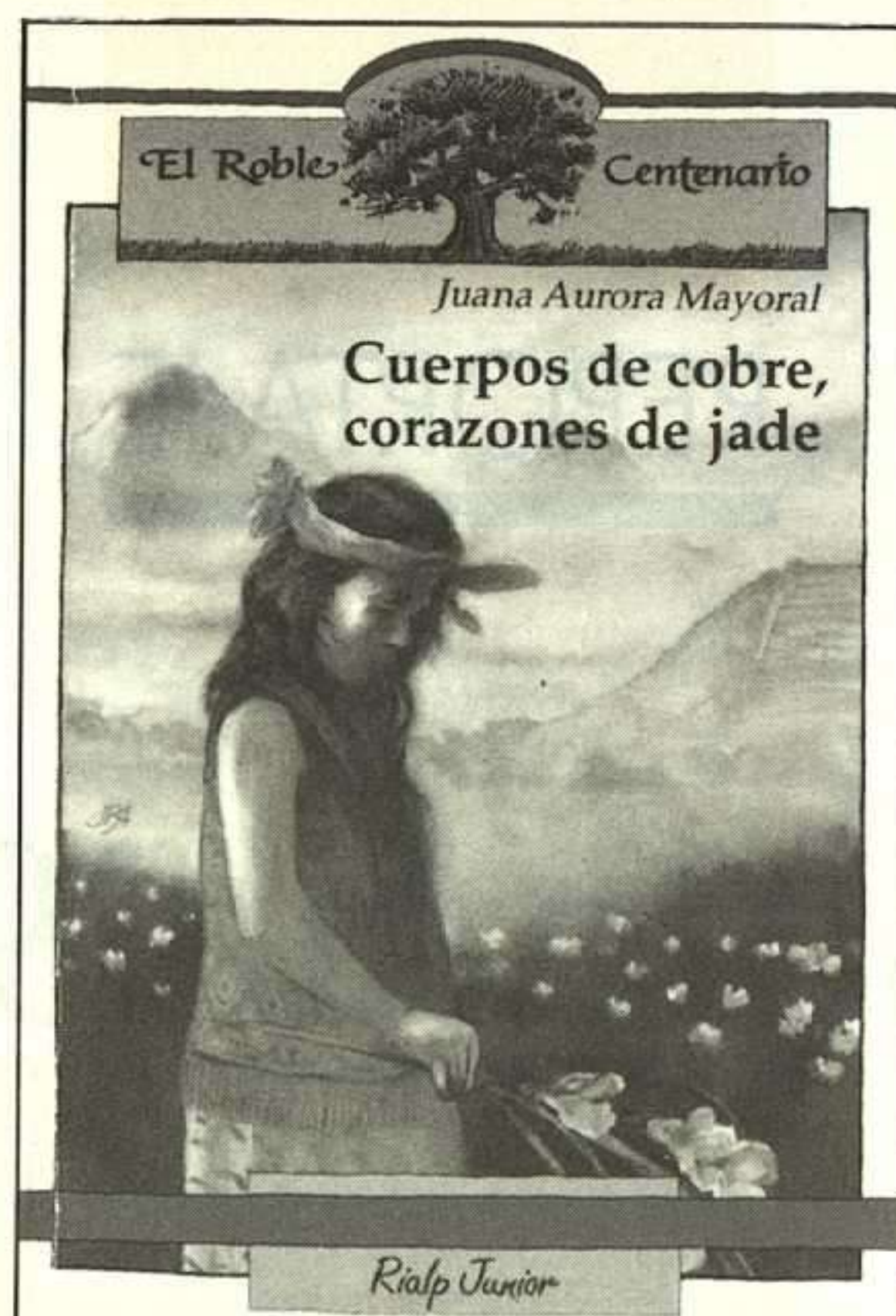
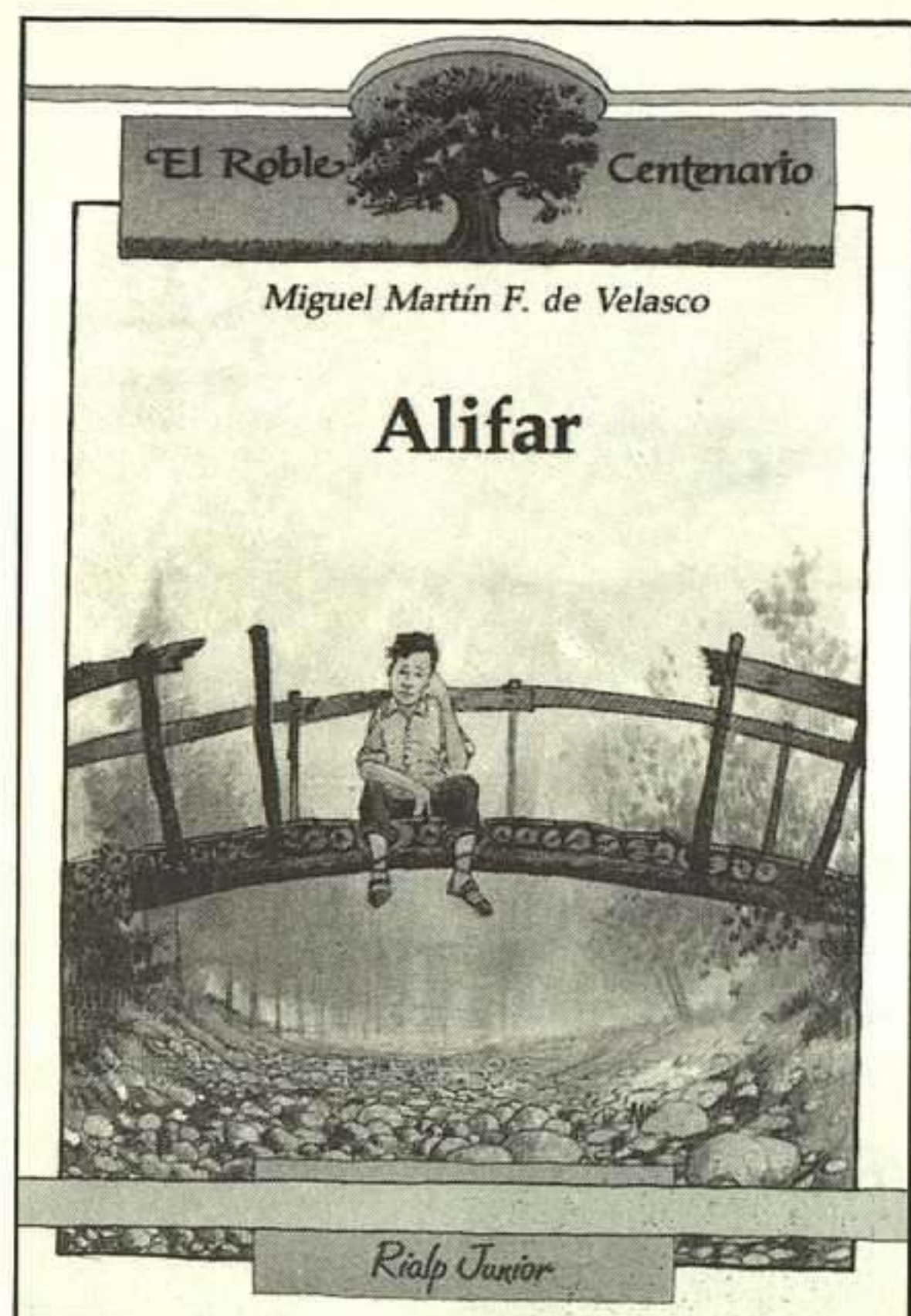
Autores: en busca de los mejores, sin fronteras

Contamos en España con excelentes autores de literatura infantil, y muchos de ellos han publicado ya en El Roble Centenario. Pero reconocer los valores autóctonos no nos debe llevar a dejar de lado a los escritores extranjeros.

En esta época nuestra de intensas relaciones internacionales, no queremos privar a los chicos españoles de la riqueza de otras literaturas, algunas de tanta calidad y tradición como la inglesa, por ejemplo. Por ello, en nuestra colección publicamos simplemente los mejores títulos que podemos seleccionar, sin importarnos demasiado la nacionalidad de sus autores.

Así, contamos entre los extranjeros con escritores de primera fila, como Dick King-Smith, Jeremy Strong, Jane Gardam, Willi Fährmann, Othmar Franz Lang y las ya mencionadas Jean C. George y Margaret Mahy.





Por lo que respecta a los españoles, nuestra relación de nombres incluye a escritores tan prestigiosos como Juan Farias, Pilar Molina, José Luis Olai-zola, Joaquín Aguirre, Juana A. Ma-yoral, Mercedes Neuschäfer, Miguel Martín F. de Velasco, Javier Requero, Piedad Corbella, Juan A. de Laigle-sia, J. Manuel Briones, Juan Ignacio Herrera y Manuel L. Alonso.

También prestamos especial aten-ción a aquellos nuevos autores cuya calidad puede situarlos pronto entre los más reconocidos.

Temas y subgéneros: variedad y calidad

Calidad literaria, desde luego, pero también humana. En Rialp Junior apostamos siempre por obras que po-tencien valores tan necesarios como la solidaridad, el respeto a la naturale-za, la sinceridad o la generosidad. Sin necesidad de apelar a una falsa «mo-ralina», nos parece más que positivo que los chicos, además de disfrutar con la lectura, adquieran criterios sa-nos y desarrollen una actitud positi-va ante las dificultades.

Por lo demás, El Roble Centenario ofrece una gran variedad de temas y subgéneros para responder a los gustos y caracteres de nuestros jóvenes lectores.

En la colección hallaréis:

—Apasionantes obras de aventuras y viajes: *Los 21 globos*, *El enigma de*

la playa del Pudding (S. Pirotta), *Pro-yecto Filipinas* (F. Charles) e *Histo-rias del árbol yarmín* (J. Aguirre Bellver).

—Títulos en los que el humor es el rey: *El loco de Harry* (D. K. Smith), *Cocodrilo cuesta abajo* (Margaret Mahy), *La princesa karateka* (J. Strong) y *Disparates y aventuras en el pico Huracán* (M. Mahy).

—Atrayentes relatos de fondo his-tórico: *El aprendiz* (P. Molina), *La Hija de la Paz* (A. Phillips) y *Cuer-pos de cobre, corazones de jade* (J. A. Mayoral).

—Obras que despiertan el interés por la naturaleza: *Mi rincón en la montaña* (J. C. George) y *¡Vivan los árboles!* (S. Limb).

—La emocionante ciencia-ficción: *El poder de las estrellas* (J. Requero), *¡Qué amiga, mamá!* (B. Gormley) o *El hombre que viaja* (J. Requero).

—Historias que ofrecen el sabor de lo cotidiano y el valor de la entrega personal: *Alifar* (M. Martín F. de Ve-lasco), *La isla de Jacobo* (J. Farias),

La China se va a Bolivia (J. L. Olai-zola), *Violín y guitarra* (M. Neuschä-fer), *Sauce azul* (D. Gates), *El hom-bre de las marionetas* (J. Aguirre) y *Algodón* (Manuel L. Alonso).

Abrir nuevas sendas

No queremos finalizar sin hacer mención al prestigio internacional que El Roble Centenario ha adquirido en sus escasos tres años de vida, y que se manifiesta sobre todo en dos he-chos: la adquisición de los derechos de edición de seis de las obras espa-ñolas de la colección por parte de im-portantes editoriales de Francia y Ale-mania, y el interés suscitado en la última Feria de Francfort.

A nuestro sabio y entrañable Roble Centenario le seguirán naciendo nue-vas ramas frescas y vitales, y a quie-nes le cuidamos con dedicación, es-tos éxitos nos estimulan a perseverar en el empeño de ofrecer a los chicos una literatura de calidad, sugerente y recreativa. Porque un niño se convier-te en lector sólo cuando descubre que leer es divertido. ■

Títulos publicados: 40.

Por series:

Serie amarilla (primeros lectores):
8 títulos.

Serie verde (a partir de 9 años):
19 títulos.

Serie roja (a partir de 12 años):
13 títulos.

* Carmen Gómez de Agüero es directora de la colección El Roble Centenario de Ediciones Rialp.